Democracia y Actores del conocimiento en América Latina

Bernardo Sorj y Simon Schwartzman[1]

Legisladores, interpretes y consejeros del príncipe

De acuerdo con Zygmunt Bauman (Bauman 1989), en el siglo XX los científicos sociales pasaran por dos grandes fases: primero ocuparon el papel de legisladores, y después, en la post-modernidad, de interpretes. Con el fin del comunismo y el derrumbe de las grandes narrativas seculares sobre el sentido de la historia, los sociólogos habrían perdido la ambición de legislador para transformarse en simples intérpretes de los acontecimientos, sin pretensión de ser un oráculo de los rumbos que debería tomar la acción social. El concepto de Bauman de "legisladores" no se refiere por lo tanto a un papel directamente político, y sí al uso del conocimiento científico para auto-proclamarse conocedores de los rumbos de la sociedad y de los caminos que ella debía seguir. La producción de conocimiento era simultáneamente una producción de análisis que incluían diagnósticos y proyectos para la sociedad.

El cuadro presentado por Bauman tiene como referencia central la experiencia europea, que en realidad tiene tradiciones bastante distintas, clasificadas por Dick Perls en tres grandes espacios intelectuales y geográficos – el alemán y francés, en que las ciencias sociales se desarrollan de forma bastante cercana al Estado, en la tradición *staatswissenschaftliche,* y la tradición anglo-sajona, que, a pesar de más alejada del

---

[1] Director del Centro Edelstein de Ciencias Sociales y profesor de sociología, UFRJ (www.bernardosorj.com) y presidente del IETS y miembro de la Academia Brasileña de Ciencias (http://www.schwartzman.org.br/simon/) respectivamente. Bernardo Sorj fue responsable por el diseño y coordinación de la investigación y la primera parte de este articulo y Simon Schwartzman por la segunda parte de análisis de los resultados, si bien ambos autores contribuyeron en la elaboración del conjunto del trabajo.

Estado, tiene también un fuerte componente normativo moral, de valorización de un sistema de poder intelectual más cercano a los mercados. Sin pretender resumir aquí la cuestión compleja del desarrollo de las ciencias sociales europeas y su relación con la política y la administración, basta acordarnos los antecedentes de la "ciencia de la policía", la "Polizeiwissenschaft" desde el siglo XVIII en Alemania; de los estudios de la pobreza en Inglaterra en los siglos XVIII y XIX; y en la fuerte tradición ética y normativa de los pensadores sociales franceses desde los enciclopedistas; sin hablar de la tradición marxista, adonde los conceptos de "praxis" y de "intelectuales orgánicos" definían con claridad el papel político y militante de los intelectuales (Heidenheimer 1986; Hennock 1987; Hennock 1976; Pels 2001; Tribe 1984; Wagner et al. 1991; Wagner, Wittrock and Whitley 1991).

Esta fuerte tradición de envolvimiento político, ético e institucional con las acciones de gobierno y los movimientos de reforma encontró su oposición en los escritos de Karl Mannheim, Max Weber y, más recientemente, Raymond Aron que, si por una parte defendían la existencia de un espacio neutro y libre para el trabajo intelectual, seguían sin embargo creyendo en la importancia del uso de los conocimientos de las ciencias sociales en la formulación de las políticas públicas (Aron 1968; Mannheim, Wirth and Shils 1936; Weber 1991).

En los Estados Unidos, los científicos sociales nunca tuvieron una presencia semejante de los intelectuales europeos: no se planteaban el papel de "intelligentsia", de formuladores de ideologías políticas, ni tenían participación directa y la vida político-partidaria.[2] Pocos buscaron elaborar grandes interpretaciones de la historia o jugar el papel de intelectuales críticos del conjunto del sistema capitalista. El desarrollo de las ciencias sociales en aquel país se dio por la combinación de creación de fuertes departamentos académicos en las universidades, impregnados por los valores de la investigación independiente y la construcción de una ciencia social "normal" y cumulativa, y una fuerte tradición de trabajos con objetivos de "reforma social",

---

[2] Si bien en su gran mayoría se veían como reformadores sociales, gravitando en general en la llamada tradición "liberal" estado-unidense.

aplicados a la a temas tales como educación, criminalidad, desorganización urbana y la asimilación de los inmigrantes, pasando después a dar prioridad a las cuestiones como la discriminación social y la pobreza.

La aceptación consensual de los fundamentos del orden social, en particular el mercado y la Constitución, llevaron a que en las universidades estadounidenses la producción de conocimiento aplicado a demandas sociales y en particular a políticas publicas fuera percibido como normal. En los años 80, tanto en Inglaterra cuanto en los Estados Unidos. el financiamiento de la investigación académica independiente perdió espacio, y tuvo que convivir cada vez más con el crecimiento de investigaciones financiadas por recursos gubernamentales manejados burocráticamente de acuerdo a objetivos claramente definidos y controlados, (Bulmer 1982; Bulmer 1986; Bulmer 1987).

En los años de la guerra fría, los temas de la libertad de expresión, en Europa, y de la modernización y el desarrollo económico, en los países del tercer mundo, pasaron a ocupar la atención de un grupo creciente de académicos norte-americanos, en un esfuerzo de elaboración ideológica que pudiera contraponerse a las ideologías de origen marxista. En esta área, de las teorías de la modernización, los científicos sociales ocuparon el papel de “legisladores” o intelectuales orgánicos, de forma más cercana a la tradición europea (Almond and Coleman 1970; Davison, Meyersohn and Shils 1978; Huntington 1968; Inkeles and Smith 1974; Pye et al. 1969; Rostow 1960; Shils 1972).

También hace parte de la tradición norte-americana el financiamiento de la investigación por fundaciones y mecenas privados, muchas veces con objetivos temáticos o agendas prácticas precisas, y que llevaron por veces a la creación de centros independientes de investigación aplicada. En Europa, por el contrario, el sistema universitario y de investigación científica construido prácticamente en su totalidad a partir de recursos públicos, favoreció un relativo distanciamiento de la vida académica del conocimiento social aplicado a problemas de políticas públicas.

Los think tanks

Es en este contexto que se desarrollan en los Estados Unidos los llamados “think tanks”, que pueden ser definidos como centros independientes de investigación de nivel

académico orientados a la resolución de problemas de orden político, en particular, pero no exclusivamente, a temas de políticas públicas y estrategias políticas.[3] La autonomía científica que se espera de un think tank debe ser calificada, pues la independencia es siempre relativa en la medida que la fuente donadora generalmente define la orientación normativa de la institución, o cuando dependiente de contratos de investigación, los términos de referencia son dados por el contratante. La idea de independencia se refiere por lo tanto menos a la orientación ideológico-valorativa y elección de temas y más al hecho que las investigaciones son realizadas de acuerdo a padrones científicos, y los resultados no son predefinidos, por lo menos en principio.

En las últimas décadas, las dimensiones de *advocacy* y *lobbying*, han pasado a ocupar un lugar cada vez más importante en las actividades de muchos de estos centros, lo que ha llevado a una relativa disminución del papel de la investigación científica o su comprometimiento directo con causas y afiliaciones políticas. Esto se dio particularmente a partir de los años setenta cuando think tanks asociados al partido republicano desarrollaron un esfuerzo sistemático para redefinir la agenda del gobierno de los Estados Unidos. Como indica McGann, los think tanks en los Estados Unidos no constituyen un universo homogéneo y están pasando por profundas modificaciones.[4]

En este periodo el panorama europeo también ha comenzado a transformarse y se han multiplicado los think tanks independientes, muchos financiados por recursos privados, si

---

[3] Existe una larga bibliografía sobre el tema y el consenso general es que es prácticamente imposible llegar a una definición capaz de integrar la diversidad de modelos existentes. Ver por ejemplo (Abelson 2002), Ver también los trabajos de James McGann, (McGann 1995; McGann 2007; McGann and Johnson 2005; McGann and Weaver 2000) , http://www.fpri.org/about/people/mcgann.html. Ver también la pagina dedicado al tema en la Wikipedia http://en.wikipedia.org/wiki/Think_tanks#_note-0 que presenta una excelente lista de links. Con todo, la definición que usan está centrada en el tipo de investigación, de carácter estratégico: "A **think tank** is an organization, institute, corporation, or group that conducts research, typically funded by governmental and commercial clients, in the areas of social or political strategy, technology, and armament".

[4] Ver James McGann, *US think-tanks: casualties in the war of idea,* Open Democracy, http://www.opendemocracy.net/democracy-think_tank/us_thinktanks_3137.jsp

bien, siguiendo la cultura del continente, buena parte de ellos son indirectamente financiados por recursos públicos y, en muchos casos, próximos o directamente ligados a partidos políticos. La creación de la Unión Europea ha llevado al surgimiento de un gran número de Think Tanks, generalmente basados en Bruselas, que objetivan influenciar los rumbos de la integración.[5]

Think Tanks en América Latina

Los primeros think tanks en América Latina estaban asociados a temas económicos. El caso más importante es sin duda la CEPAL, creada en 1948, cuya sede en Chile fue un centro irradiador de ideas para toda la región, influenciando políticas gubernamentales, en los años cincuenta y sesenta. El hecho que se trate de un organismo de las Naciones Unidas, indica claramente la necesidad de reconocer la diversidad de formas que los think tanks pueden tomar en diferentes contextos nacionales y regionales.

La tradición latinoamericana de intelectual, o por lo menos el ideal de intelectual, hasta tiempos recientes, era muy próxima a la europea, de distancia de los negocios prácticos y extremamente critica del impacto del mercado y del estado sobre la actividad académica. Esto no significa que los intelectuales estaban alejados de la política. Al contrario, la ciencia social latinoamericana fue en general opuesta al positivismo y operó, desde los años cincuenta - cuando se diseminan en las universidades departamentos de sociología, ciencia política y antropología como departamentos independientes de las facultades de derecho, en donde hasta entonces se albergaron-, en un registro de comprometimiento político, y a partir de los años sesenta, fuertemente asociada al marxismo.

La expectativa de cambios sociales radicales y una visión crítica de la democracia, asociada con el capitalismo, alejó buena parte de los científicos sociales de los temas de construcción de instituciones democráticas y del análisis más pragmático de las políticas públicas. El periodo de las dictaduras en varios países, en las décadas de sesenta y setenta, distanció más el mundo de las ciencias sociales del conocimiento aplicado, en la

---

[5] http://www.euractiv.com/en/pa/think-tanks-eu-policy-making/article-142652

medida que los asesores de los gobiernos autoritarios eran vistos como una tecnocracia sin alma, distante de los dramas del pueblo. La idea del consejero del príncipe era extremamente negativa y en su lugar era proyectada a la del intelectual que se coloca al servicio de los trabajadores y movimientos sociales.

Paradójicamente, el periodo de la dictadura llevó a la constitución de centros de investigación independiente, financiados en general por fundaciones internacionales, muchas veces como refugio de científicos sociales expulsos del sistema universitario. Si bien poseían una fuerte orientación crítica, estos centros para sobrevivir aceptaban realizar investigaciones contratadas, con objetivos generalmente aplicados, iniciando así una cultura de investigación orientada en función de demandas externas, distante del modelo de producción intelectual autónoma.[6]

Con todo, lentamente, en particular a partir de la influencia de investigadores formados en los Estados Unidos, estos temas entran en la agenda de investigación. Con la democratización y el abandono de perspectivas asociadas a cambios sistémicos esta tendencia se acelera y aumentan aceleradamente los centros y numero de investigadores que tratan de estas temáticas.

En las últimas décadas, los nuevos gobiernos democráticos, pasaron a demandar cuadros técnicos, en particular de economistas para enfrentar la pesadilla inflacionaria. En poco tiempo los economistas se constituyeron en una elite dirigente, extremamente valorizada por el estado y el mercado, formando empresas de asesoría y centros de investigación orientados a la obtención de contratos públicos y privados. Por su vez los centros de investigación formados en la época de la dictadura para sobrevivir al corte drástico de apoyos internacionales producto del advenimiento de la democracia, se trasformaron en general en cooperativos de investigadores dependientes de la obtención de contratos, en general del sector publico o de agencias internacionales.[7]

---

[6] Para el caso brasilero ver el análisis del CEBRAP en Sorj, 2001.

[7] Ver Sorj, op.cit, y , para el caso de Chile Brunner 1985..

Finalmente dentro del propio sistema universitario, los investigadores pasaron cada vez más a realizar investigaciones demandadas por el sector público, privado, agencias y ONGs internacionales, generalmente como estrategia de complementación de ingreso. La situación actual de la investigación aplicada en América Latina, por lo tanto, si bien bastante distante a la estadounidense o mismo a la europea, es de expansión y mutación. Gran parte de los principales centros con características de think tanks están asociados a universidades (en general publicas, pero en forma creciente privadas) son públicos o semi-públicos, y en general con fuerte orientación hacia temas económicos. En la ultima década, en particular sobresalen los centros de estudios dedicados a temas de política exterior, que hasta recientemente, en muchos países del continente, eran prácticamente monopolizados por centros de investigación subordinados a las fuerzas armadas o ministerios de relaciones exteriores.

Identificando el momento actual

Escribiendo en Chile en 1993, luego después de los años de dictadura, Brunner y Sunkel elaboraron un cuadro estilizado de las transformaciones en las ciencias sociales en la región en función de los cambios de contexto político y de los sistemas de financiación, que afectan la meta-agenda, el campo de actuación, el enfoque, el tipo de producción y la orientación de los investigadores (Brunner and Sunkel 1993). El contexto más amplio es el cambio en las temáticas centrales que preocupan a los investigadores: en los años 50 y 60, predominaba el tema de la modernización, y la búsqueda de caminos para transformar las sociedades latinoamericanas en sociedades industrializadas y modernas. El tema central era el desarrollo económico y social, y las ciencias sociales que recién se instalaban con apoyo de los estados nacionales, en la cual los investigadores se atribuían un papel de científicos, que hacían diagnósticos y prescripciones para el cambio social y la modernización, bien en el sentido de los legisladores de Bauman.

Cambios en el contexto y campo de las ciencias sociales					
Contexto	**Instancia Rectora**	**Meta Agenda**	**Campo de las ciencias sociales**	**enfoque predominante**	**orientación y tipo de producción**
Modernización	Estado	desarrollo	Instalación	Racionalización: rol cientifico	Diagnóstico, progmeas y modelos de solución
Revolución	Partidos	Socialismo	Toma de partido	Comprometimiento: Rol ideológico	Elaboación de discursos ideológicos
Autoritarismo	Gobierno	Modernización	Gubernamentalización eje en economia	Ingeniaria via incentivos. Rol: ténico profesional	Propuestas políticas y problem solving
Anti-Autoritarismo	Sociedad civil, no oficial	Recuperación democrática	Privatismo internacionalizado	Revisionismo crítico. Rol: intelectual disidente	Compreensión, efectos, críticas, propuestas
Democracia	Grupos decisores	Profundización de la modernidad	Reconversión en curso	Gestión de conocimiento (pluralismo de paradigmas). Rol: analista simbólico	Incidencia en política

La frustración con el fracaso de los proyectos de modernización puso en la agenda el tema de la revolución social. La instancia rectora dejaba de ser estado y pasaba a los partidos políticos, la meta-agenda era el socialismo. Los científicos sociales tomaban posiciones el las disputas políticas nacionales e internacionales, y, de científicos, pasaban a asumir el papel de intelectuales e ideólogos. La producción intelectual dejaba de ser técnica, y se concentraba en la elaboración de discursos ideológicos.

En la mayoría de los países latinoamericanos, en los años sesenta y setenta, los conflictos políticos y la guerra fría llevaron a la instalación de regímenes autoritarios, y el contexto del autoritarismo limita el espacio para la acción de los intelectuales y científicos sociales. Muchos se mantienen y profundizan su filiación y pertenencia a movimientos revolucionarios y al discurso ideológico; otros pasan a utilizar los espacios permitidos por los regímenes autoritarios para volver a la agenda de la modernización y al papel técnico-profesional, buscando soluciones prácticas para problemas específicos en la economía, sobretodo, pero también en otros temas como las cuestiones urbanas o de la educación.

El cuarto momento es el de derrumbe de los regímenes autoritarios. En este proceso, la sociedad civil cobra importancia central, las ciencias sociales se internacionalizan, las fuentes privadas de financiación adquieren importancia creciente, y los temas centrales de la actividad intelectual es la crítica al orden autoritario y la búsqueda de alternativas y caminos para la restauración del orden democrático.

El último momento, finalmente, de cuando los autores escriben, es el de la democracia en proceso de consolidación, y el gran tema es la creación de sociedades abiertas y plurales adonde el Estado y los gobiernos no tendrían la misma centralidad que en el

pasado. Las cuestiones centrales pasan a ser la consolidación de una nueva orden democrática y la profundización de la modernización con equidad. Las fuentes de sostenimiento del trabajo intelectual se diversifican, y los científicos as sociales adquieren cada vez más el papel de "analistas simbólicos", que buscan la identificación y solución de problemas específicos de interés de diferentes sectores a través de la manipulación de símbolos y conceptos que permiten definir el sentido de acciones prácticas.[8]

El sentido general del cambio sería, según los autores, del modelo del legislador, en el sentido de Bauman, hacia el modelo del analista simbólico que contribuye para una profundización de los conocimientos disponibles y necesarios para la convivencia en una sociedad democrática y abierta.

Visto desde la perspectiva del momento actual, seria importante incluir la importancia creciente de los temas de los derechos humanos en el trabajo de los científicos, que los devuelve con fuerza a la posición de legisladores sociales, pero desde una perspectiva diferente a la tradicional. En lugar de formuladores de estrategias políticas, visiones de la sociedad y la historia, el científico social pasó a ser un "legislador moral", un organizador de información e identificador de problemas que son confrontados con un ideal de "derechos humanos", "metas del milenio" y "Índices" internacionales de los más variados. Esto ha llevado a una práctica de ciencia social que fácilmente desliza en la denuncia de tipo periodística, debilitando el debate académico y la elaboración de investigaciones que enfrenten la complejidad de los problemas y generen respuestas innovadoras. Al mismo tiempo, en la ultima década, se ha dado el resurgimiento de una nueva agenda basista para algunos y revolucionaria para otros, asociada a las nuevas movilizaciones sociales y a gobiernos neo-populistas que movilizan las frustración de

[8] "Symbolic annalists solve, identify, and broker problems by manipulating symbols. They simplify reality into abstract images that can be rearranged, juggled, experimented with, communicated to other specialists, and then, eventually, transformed back into reality. The manipulations are done with analytic tools, sharpened by experience. These tools may be mathematical algorithms, legal arguments, financial gimmicks, scientific principles, psychological insights about how to persuade or to amuse, systems of induction or deduction, or any other set of techniques for doing conceptual puzzles". (Reich 1992, p. 177)

los sectores de la población con las insuficiencias de los regimenes democráticos y de las reformas estructurales.

Estas nuevas y renovadas modalidades de trabajo intelectual coexisten muchas veces en las mismas instituciones y investigadores, y las antiguas dicotomías entre lo académico y teórico, por una parte, y el practico y aplicado por otro, pierden sentido;. Lo que se observa son distintas combinaciones de trabajos orientados a la solución de problemas, definidos con anterioridad; modelos políticos y tácticos, en que el conocimiento es buscado para legitimar o perfeccionar decisiones ya establecidas, funcionando por lo tanto como recurso de poder; y como recurso de esclarecimiento e ilustración, abriendo alternativas para diferentes segmentos de la sociedad (Weiss and Bucuvalas 1980). En este sentido las ciencias sociales, de la misma manera que las ciencias naturales, rompen el paradigma tradicional de la organización de la producción del conocimiento, que suponía la separación entre la producción intelectual y sus aplicaciones, que en realidad nunca existió de modo puro, y pasan a adoptar el paradigma más complexo, pero potencialmente más rico, del llamado "modo II", en que las fronteras entre lo teórico y el aplicado, así como las fuentes de apoyo, financiación, legitimidad y validación del conocimiento se mezclan y se hacen imposibles de separar (Gibbons et al. 1994).

Objetivos de la investigación: Forum Agenda latino-americana – FALA

Nuestra investigación tuvo como objetivo producir la información inicial para la creación del Forum Agenda latino-americana –FALA. La meta del FALA es la creación de una estructura interactiva (virtual y física) para los científicos sociales y los centros de investigación latinoamericanos que trabajan en temas relacionados a los desafíos de la consolidación democrática en América Latina.

El proyecto responde a la necesidad de incrementar en la región la autonomía intelectual y política frente a las agendas globales elaboradas principalmente por organizaciones con sede en el Hemisferio Norte. Esto es particularmente relevante en un momento en que la región está pasando por grandes transformaciones y en que la democracia está siendo desafiada para ser más sensible a las cuestiones de justicia y de igualdad con respuestas que lleven en consideración las realidades culturales e históricas locales.

En décadas recientes en la América Latina la fuerza creciente de las organizaciones de la sociedad civil no ha conducido, por lo general, a un aumento correspondiente en el desarrollo de un pensar creativo con respecto a estrategias, políticas y debates sobre los desafíos de la gobernabilidad democrática, del desarrollo y de la justicia social. Las razones para esta situación son múltiples. Para mencionar algunas de las más importantes:

- Los centros de investigación que durante las dictaduras tenían agendas claras y orientadas localmente se han transformado en cooperativas de investigadores trabajando en régimen de contratos, con términos de referencia muchas veces definidos en el exterior o por el poder público, por falta de financiamiento alternativo (las fundaciones privadas locales que apoyan la investigación independiente son virtualmente inexistentes.).
- Las agendas de investigación hoy están siendo definidas en gran medida por fundaciones extranjeras, las ONGs internacionales y las instituciones internacionales (IDB, UNDP, Banco Mundial, Comisión Europea).
- Se han fortalecido las relaciones enlaces intelectuales Sur-Norte y debilitado la cooperación entre los países latinoamericanos. Esto es debido, en el nivel académico, a la internacionalización de las ciencias sociales latinoamericanas (transformando por veces los científicos sociales latinoamericanos en parte de una "cadena de producción" en la cual son responsables del estudio de "caso local", para testar modelos desarrollados bajo condiciones sociales muy diferentes). En general los centros de investigación independientes son tratados como subcontratados para los estudios de caso nacionales, en los cuales el escenario los contactos con los varios equipos de investigación y la síntesis de los resultados se elaboran en el Norte.
- La ausencia de uno o más centros de investigación que podrían desempeñar un papel articulador y catalizador a nivel latino-americano, como por ejemplo, hace décadas, lo hizo el CEPAL.

A corto plazo es poco realista contar con que la América Latina pueda llegar a desarrollar "think tanks" semejantes a los existentes en países norteños (que, en todo caso, son muy diferentes de un país a otro y están además, como mencionamos, en un proceso de profunda transformación). El desafío es cómo potencializar y perfeccionar el trabajo de los centros existentes por medio de la creación de sinergias y de mecanismos de colaboración que puedan implementar las capacidades intelectuales, políticas y de negociación de cada centro y maximizar sus potencialidades.

Frente a este panorama, el FALA tiene como metas:

- Actuar como un catalizador y diseminador de la producción intelectual regional y de las actividades de centros de investigación (entre sí mismos y en interacción con los actores relevantes de la sociedad civil y política), promover nuevas formas de colaboración y proyectos de cooperación que involucren a la comunidad académica y a la sociedad civil, resaltando la voz de la región en el debate internacional y sirviendo como espacio para el aprendizaje interactivo.
- Crear un espacio virtual de comunicación, por medio de un site que ponga al día la información sobre el trabajo de investigación y producción del conocimiento de todos los centros, con mecanismos virtuales para el intercambio de producción intelectual, de proyectos de investigación y de potencialización de iniciativas.
- Promover workshops, seminarios, conferencias, investigación conjunta y grupos de trabajo dedicados a temas específicos, así como cursos de entrenamiento conjuntos para la sociedad civil e investigadores. También diseminará el trabajo de sus miembros por medio de publicaciones electrónicas y convencionales dirigidas a los grupos sociales relevantes e incentivará la participación de actores sociales y políticos en el proceso de producción del conocimiento.
- Organizar reuniones periódicas, a las cuales los centros afiliados y miembros de la sociedad civil, y donde elaboradores de políticas y de los medios de comunicación serán invitados a participar. En el Foro los participantes presentarán sus investigaciones en curso, intercambiarán experiencias entre sí y con otros sectores de la sociedad, elaborarán proyectos de investigación y de acción y organizarán talleres para intercambiar experiencias para aumentar su eficiencia operacional.

Identificación de los centros participantes

Los levantamientos de los think tanks latinoamericanos hasta el momento son bastante precarios: o bien son listas de instituciones académicas y empresas de consultores dedicadas a temas económicos, o análisis que se utilizan de ejemplos.[9] Parte del problema de estos levantamientos es la tendencia a buscar think tanks calcados en el tipo ideal inspirado en los Estados Unidos. La dificultad de encontrar en América Latina replicas de un tipo ideal, e idealizado, termina produciendo o definiciones extremamente rígidas o tan genéricas que prácticamente incluyen todos los departamentos de ciencias sociales. Por su vez buena parte de los levantamientos fueron realizados por agencias internacionales cuyo interés central es el de identificar potenciales consultores, en general en la área de economía, lo que produce un recorte bastante particular.

Para adecuarnos a la realidad del continente decidimos trabajar con un foco temático definido, los centros que tienen como **objetivo especifico** la investigación de los temas de consolidación democrática, dentro del cual fueron incluidos en forma amplia todos los tipos de centros de investigación. Por centros de investigación entendemos centros con padrón académico, que producen y diseminan conocimiento sobre los problemas y desafíos de la construcción democrática y participación ciudadana en América Latina objetivando influenciar los actores políticos y sociales.

En suma, nos interesó identificar centros de investigaciones centrados en los problemas institucionales (formales e informales, en nivel de gobierno y de la sociedad) de construcción democrática y no en las dimensiones técnicas de implementación de políticas publicas. Esto obviamente no implica en desconocer la relevancia de las

---

9 Cf. http://www.iadb.org/res/publications/pubfiles/researchinstitutes.pdf

http://www.gdnet.org/middle.php?oid=217, http://www.nira.go.jp/ice/nwdtt/2005/index.html

http://www.bbva.com/TLBB/fbin/Ulysses_and_the_sirens_tcm12-34869.pdf.

Ver también (Truitt 2000).

dimensiones técnicas en la implementación de políticas y la articulación de éstas con opciones políticas y valorativas.

Para delimitar nuestro universo excluimos departamentos universitarios con investigadores que tratan individualmente temas relativos a nuestro levantamiento, incluyendo solamente unidades o programas dentro de universidades dedicadas específicamente a la realización de investigación tal como indicada anteriormente. Al mismo tiempo, considerando la importancia de identificar también los investigadores señor con una presencia importante en el debate publico, pero que no forman parte de los centros levantados, realizamos un levantamiento paralelo en fichas especiales. Finalmente, se buscó también informaciones sobre redes temáticas que reunen investigadores de diferentes países, para intercambio de informaciones y realización de proyectos de cooperación.

La elección de nuestro foco se funda en dos razones. Una, práctica, está asociada a la necesidad de distinguir y delimitar nuestro universo de investigación frente a la enorme variedad y cantidad de departamentos universitarios con investigadores tratando temas de políticas públicas. El segundo, es una opción guiada por una lectura normativa de la realidad latinoamericana. Buscamos afirmar la relevancia de los temas propiamente políticos, enfrentando tanto las visiones que tienden a reducir los problemas de construcción democrática a problemas de crecimiento económico y/o aplicación de políticas publicas más eficientes, como de aquellos que la afirmación de la relevancia de las demandas sociales se realiza en detrimento de la consolidación de las instituciones democráticas y del trabajo de investigación con criterios científicos.

Los centros de investigación y los investigadores senior identificados tratan por lo tanto con temas de investigación directamente relacionados a los procesos de construcción democrática y participación ciudadana, cuyas áreas fueron así definidas:

a) Crisis y renovación de las instituciones Políticas (partidos, parlamento,
    a. gobierno, régimen político).
b) Sociedad civil/nuevas formas de participación ciudadana/nuevos actores y movimientos sociales.

c) Nuevos medios de comunicación, formación de opinión pública y emergencia de nuevos espacios públicos.
d) Violencia, criminalidad, narcotráfico y su impacto en las instituciones democráticas.
e) Acceso a la justicia y protección de los derechos humanos
f) Accountability/corrupción/transparencia.
g) Defensa del consumidor y el consumo como dimensión de la ciudadanía.
h) Desigualdad social, pobreza y democracia (impacto sobre la consolidación. democrática de la exclusión social, la informalidad y las políticas compensatorias).
i) Cultura, identidades colectivas y democracia.
j) Recursos naturales y su impacto en la política interna y externa.

Los centros incluidos son instituciones independientes o asociadas a:

a) Centros independientes de investigación sin fines de lucro
b) ONGs (nacionales o internacionales –con sede local)
c) Fundaciones (nacionales o internacionales –con sede local)
d) Movimientos sociales
e) Gobiernos
f) Agencias internacionales o intergubernamentales
g) Universidades
h) Partidos Políticos
i) Sindicatos
j) Asociaciones profesionales y empresariales
k) Iglesias

Fueron realizados levantamientos en los siguientes países: Argentina, Chile, Uruguay, Brasil, Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia, América Central, Venezuela, México y redes latinoamericanas de investigadores relacionadas s a los temas indicados.[10] También realizamos levantamientos de Think Tanks en Estados Unidos y Europa que tratan de América Latina, que no serán analizados en este trabajo. Cada levantamiento fue acompañado de un análisis sucinto del contexto nacional y de los resultados obtenidos.

Cada investigación nacional fue realizada por un investigador local. Si bien todos los trabajos acompañaron los mismos criterios, debe ser llevado en consideración ajustes importantes de los resultados debidos a las condiciones locales y a la percepción personal del investigador en la inclusión o no de las instituciones e investigadores senior. Ciertos levantamientos focalizaron en particular la problemática democrática en cuanto otros se orientaron más por las áreas temáticas. En el caso brasilero, por ejemplo, donde el número de centros temáticos es muy grande, el foco fue el de centros dedicados a la problemática de consolidación democrática. En algunos estudios de caso, los investigadores decidieron incluir redes nacionales temáticas.

Universo Investigado[11]

En el universo cada vez más amplio y diversificado de las ciencias sociales en la región, se trató de conocer mejor las características actuales de los centros y grupos de investigación que tienen la cuestión de la democracia como tema central, o por lo menos uno de sus temas centrales. En total, se obtuvo informaciones sobre 402 centros en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Perú, Uruguay y Venezuela, y también redes de ámbito

---

[10] El estudio de caso del Paraguay no fue finalizado a tiempo para ser incluido en esta síntesis de resultados.

[11] El trabajo de codificación de los datos fue hecho por Aline Alexandre de Souza, , Danielle Sant'Ana de Albuquerque, Larissa Fernanda dos Santos Oliveira y Marcela Brandão Cunha estudiantes del curso de educación de la Universidad Federal de Rio de Janeiro.

regional. Además, se obtuvo informaciones sobre 279 investigadores dedicados a los temas de la democracia, pertenecientes o no a estos centros. La selección de los centros y investigadores encuestados estuvo a cargo de personas responsables por los trabajos en los respectivos países, y es probable que no hayan utilizado precisamente los mismos criterios en sus selecciones. Por esto, no se puede decir que esta muestra sea estadísticamente representativa de los centros de investigación dedicados al tema de la democracia en la región, pero representan sin duda lo que hay de más relevante, y proporcionan un panorama bastante rico los temas y formas de apoyo, financiación y organización de estas instituciones en la región.

En muchos casos, los centros investigados pertenecen a instituciones más amplias, muchas veces una misma institución (por ejemplo una universidad) puede poseer varios centros incluidos en la investigación. En otros casos, los centros son entidades autónomas, sin vinculación formal a otras instituciones. En total, se obtuvieron informaciones sobre 223 instituciones sobre las cuales se trató de buscar informaciones sobre sus objetivos más generales.

Quadro 1

Instituciones, Centros e Investigadores encuestados

	Instituciones	Centros	Investigadores
Argentina	10	60	41
BolÌvia	1	29	
Brasil	17	41	13
Chile	78	89	47
Colombia	25	40	32
Costa Rica	1	1	9
El Salvador	2	2	
Equador	16	1	9
Guatemala	13	13	21
Honduras	1	1	1
Mexico	16	45	57
Peru	21	25	37
Uruguai	6	6	8
Venezuela	16	20	4
Redes		29	
Total	223	402	279

La encuesta se concentró en instituciones y centros que tienen como uno de sus objetivos la realización de investigación y de hecho, casi el 95% de las instituciones tienen la investigación como uno de sus objetivos explícitos Por otra parte, solamente el 63% se

dedican a actividades de enseñanza, lo que significa que las demás no son departamentos universitarios, aunque puedan ser centros de investigación o institutos asociados a universidades.

Las actividades de divulgación – publicaciones, seminarios, conferencias – tienen gran prioridad; actividades orientadas a la implementación de políticas públicas están presentes en cerca de 50% de las instituciones; y actividades más específicas de "advocacy", o sea, la defensa de intereses específicos a favor de determinados temas o intereses, solamente está presente en un cuarto de los casos.

Quadro 2

Actividades de las instituciones			
	Número de respuestas	**% de las respuestas**	**% de las instituciones**
Investigación	199	21.1	94.3
Publicaciones	188	19.9	89.1
Seminarios y Co	176	18.7	83.4
Enseñanza, form	134	14.2	63.5
Proyectos de int	105	11.1	49.8
Interface con po	90	9.5	42.7
Advocacy	51	5.4	24.2
Total	943	99.9	447.0

Existen diferencias importantes por países[12]. En Brasil y Perú, proyectos de intervención social y de interface con políticas públicas son más salientes que en los demás países. Colombia, en el otro extremo, tiene el perfil más típicamente de investigación, pero no de enseñanza y formación. Advocacy aparece con más frecuencia en Perú y Ecuador, pero no en otros países. Estas diferencias pueden estar reflejando los distintos criterios en la elección de las instituciones investigadas en cada país, pero también una primera indicación de la gran variedad de tipos de institución y sus actividades en los diferentes contextos.

---

[12] En el análisis por países, excluimos a Bolivia, que tiene solamente una institución en los datos, y agrupamos a Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Honduras como "América Central".

Quadro 3

Actividades de las instituciones, por país								
	Investigación	Publicaciones	Seminarios y Conferencias	Enseñanza, formación y capacitación	Proyectos de intervención social	Interface con políticas públicas	Advocacy	Total de instituciones
Argentina	100.0%	70.0%	80.0%	80.0%	50.0%	40.0%	30.0%	10
Brasil	88.2%	94.1%	88.2%	70.6%	70.6%	70.6%	5.9%	17
Chile	96.2%	97.4%	88.5%	48.7%	48.7%	48.7%	24.4%	78
Colombia	96.0%	88.0%	68.0%	12.0%	8.0%	8.0%	12.0%	25
America Central	81.3%	68.8%	75.0%	87.5%	37.5%	37.5%	18.8%	16
Ecuador	87.5%	81.3%	75.0%	87.5%	50.0%	50.0%	50.0%	16
Mexico	100.0%	100.0%	100.0%	90.9%	18.2%	18.2%	18.2%	11
Peru	95.2%	81.0%	76.2%	85.7%	66.7%	66.7%	42.9%	21
Venezuela	100.0%	87.5%	93.8%	100.0%	25.0%	25.0%	18.8%	16

Quadro 4

Status de las instituciones			
	número de instituciones	% de las respuestas	% de los casos
Centro independiente de investigación	40	12.4	18.0
ONGs	61	18.9	27.5
Con sede central local	55	17	24.8
Con sede central internacional	8	2.5	3.6
Fundación	13	4	5.9
Con sede central local	12	3.7	5.4
Con sede central internacional	3	0.9	1.4
Gubernamental	19	5.9	8.6
Agencia internacional o intergubernental	11	3.4	5.0
Universidad	77	23.8	34.7
Ligada a Partido Político	8	2.5	3.6
Ligada a asociaciión profesional	1	0.3	0.5
Ligada a asociacón empresarial	2	0.6	0.9
Otro	13	4	5.9
total de respuestas	323	100	145.8
Total de instituciones	222		

Quadro 5

Tipos de actividad, por tipos de instituciones (% sobre total de centros en cada tipo de institución)								
	advocacy	Investigación	Proyectos de intervención	interface con polííicas públicas	Seminarios y conferencias	Eseñanza, formación	Publicaciones	Total de centros
Centro independiente de investigación	24.3%	97.3%	48.6%	54.1%	94.6%	56.8%	94.6%	37
ONGs	46.4%	92.9%	75.0%	57.1%	80.4%	62.5%	89.3%	38
Gubernamental	11.8%	94.1%	64.7%	70.6%	76.5%	41.2%	76.5%	39
Agencia internacional o intergubernamental	9.1%	100.0%	45.5%	45.5%	100.0%	72.7%	90.9%	40
Universidad	9.2%	100.0%	31.6%	26.3%	92.1%	75.0%	98.7%	41
Total de centros	50	199	105	90	176	134	188	210

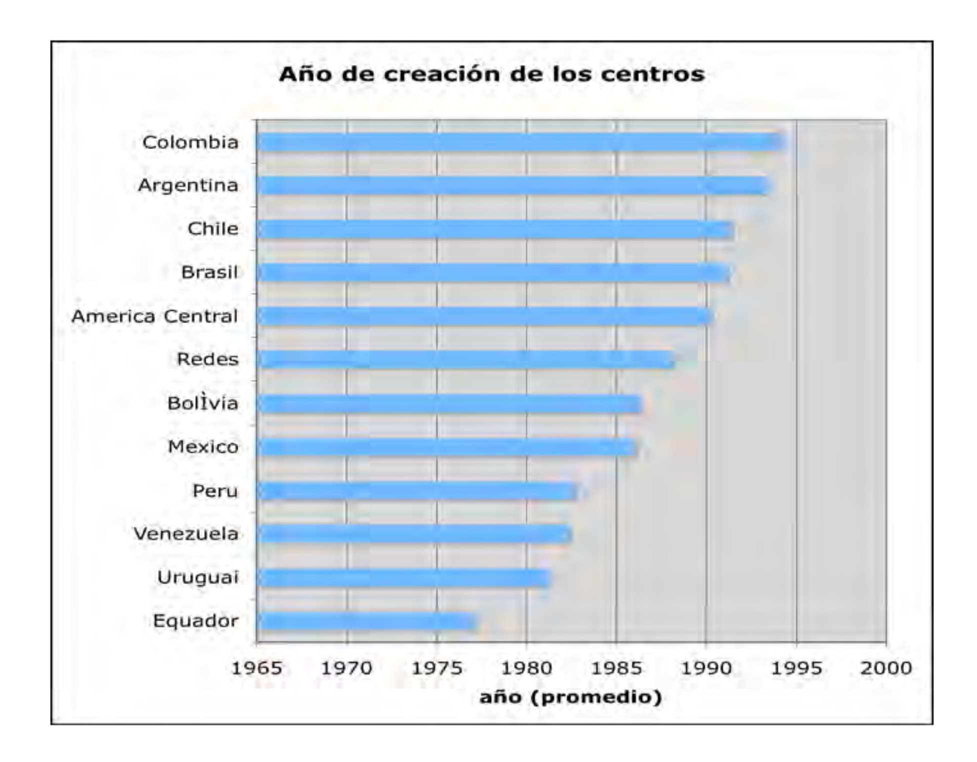
Como se podría esperar, las actividades de advocacy son más típicas de las organizaciones no-gubernamentales, y menos típicas de las universidades o agencias internacionales. Las ONGS y las agencias gubernamentales son también más activas en

los proyectos de intervención, y en el interface directo con las políticas públicas; y las actividades de enseñanza y formación no están limitadas a las instituciones universitarias, sino que se dan también en todos los demás tipos de institución, aunque con grados distintos. Estos datos muestran que, aunque exista una cierta especialización de determinados tipos de institución en determinadas actividades, lo que predomina es la multiplicidad de funciones y la ausencia de delimitación clara de misiones por tipo institucional.

Los centros y redes temáticas

Los centros estudiados son muy nuevos, creados en promedio en 1990, para los 341 centros sobre los cuales hay esta información. Existen diferencias importantes por países: Colombia, Argentina, Chile y Brasil son los países adonde los centros son más recientes, reflejando quizás el esfuerzo de reconstitución institucional después de periodos de intensos de conflicto social y autoritarismo. En países, como Perú, Venezuela, Uruguay y Ecuador, no se observa el mismo fenómeno, y la creación de nuevos centros es mucho menor.

Quadro 6



Son centros pequeños. En promedio, tienen un cuadro de 11 investigadores permanentes , 7.6 investigadores asociados, y 8.9 personas en tareas administrativas. La mediana, que expresa el numero abajo y arriba el cual está la mitad de los casos, expresa mejor que el promedio el pequeño tamaño de estos centros.

Quadro 7

Presupuesto anual (promedio de los últimos dos años en dólares)			
	Promedio	**Mediana**	**número de instituciones**
Argentina	370.95	150.00	43
Bolivia	85.00	85.00	1
Brasil	495.00	250.00	15
Chile	872.25	325.00	32
Colombia	10.80	10.50	40
America Central	105.80	90.00	5
Equador	20.00	20.00	1
Mexico	1,056.65	249.50	20
Peru	1,542.29	1,000.00	21
Redes	188.80	94.00	10
Uruguai	308.33	235.00	6
Venezuela	97.50	97.50	2
Total	560.24	110.00	196

Esto también se expresa en el presupuesto con que trabajan. Solamente 196 centros dieron esta información. Entre ellos, el presupuesto promedio anual es 560 mil dólares, pero 50% tienen un presupuesto anual de 110 mil dólares o menos. Este dato es bastante impreciso, no solamente por que muchos centros do han dado esta información, sino también porque, cuando el centro hace parte de una institución más amplia, ni siempre los costos cubiertos por esta institución aparecen en el presupuesto del centro. Sin embargo, es bastante claro que estamos tratando de un universo de instituciones chicas, con presupuestos también bastante limitados.

Quadro 8

Numero de investigares propios, asociados y funcionarios de los centros						
pais	**Investigadores del cuadro propio**		**Investigadores asociados**		**Funcionarios**	
	Mediana	**promedio**	**Mediana**	**promedio**	**Mediana**	**promedio**
Argentina	9.0	19.1	6.0	9.7	3.0	4.8
Bolivia					2.0	2.0
Brasil	9.5	11.9	5.0	8.9	5.0	14.5
Chile	6.0	7.7	3.5	6.3	3.0	4.8
Colombia	5.0	5.0	5.0	5.0	3.0	4.5
America Central	4.0	4.3	10.0	10.0	3.0	3.0
Equador	6.0	6.0	3.0	3.0	5.0	5.0
México	6.0	7.6	4.0	4.2	5.0	6.1
Peru	6.0	16.4	4.0	5.0	10.0	25.2
Uruguai	10.0	8.8	5.0	13.7	4.0	7.2
Venezuela	6.0	10.1	5.0	8.6	5.0	7.6
Total	6.0	11.0	5.0	7.6	4.0	8.9

Las fuentes de financiación también varían mucho por país. En general, lo que predomina son los aportes de las fundaciones y agencias de cooperación internacional. En Venezuela, México y Brasil, los recursos públicos son los más importantes. Para otros países, sin embargo, son las fundaciones, organismos internacionales y agencias e cooperación de proporcionan los recursos más significativos. Fundaciones nacionales, empresas y fondos propios tienen relativamente poca importancia. Este modelo de financiación se refleja también en los vínculos que los centros mantienen, con intensos contactos entre los centros de investigación y las organizaciones no-gubernamentales y instituciones internacionales, especialmente en Perú, Argentina, Chile, Colombia y los países de América Central.

Quadro 9

Importancia de las fuentes de recursos (1 a 8 por orden de importancia)								
pais	**Recursos Públicos**	**Fundaciones Internacionales**	**Cooperación Internacional**	**Organismos Internacionales**	**Fundaciones Nacionales**	**Fondos Propios**	**Empresas**	**Otros**
Argentina	3.6	1.7	2.3	2.8	3.7	3.3	3.5	3.6
Brasil	2.4	2.7	2.5	3.9	3.2	4.5	3.7	5.1
Chile	2.4	2.3	2.7	3.7	4.3	2.2	3.3	2.7
Colombia	4.9	2.4	3.4	5.5	2.7	7.5	3.2	2.0
America Central	3.0	4.0	1.0	3.0	7.0	2.0	6.0	
Equador						1.0		
México	1.4	1.6	2.6	2.5	2.5	2.3	4.0	3.6
Peru	3.6	2.4	1.6	2.6	5.1	3.9	4.1	5.3
redes	1.8	1.3	1.1	1.1	1.7	2.3	3.5	1.0
Uruguai	2.5	3.0	3.3	2.2	7.0	3.0	6.0	3.0
Venezuela	1.0	2.0	1.8	2.0	1.0	1.9		3.0
Total	2.8	2.2	2.3	2.9	3.6	4.2	3.7	3.4

Quadro 10

Con quien mantienen relaciones de trabajo						
	Organismos Gubernamentales	**Organismos gubernamentales extranjeros**	**ONGs nacionales**	**ONGs extranjeras**	**Instituciones internacionales**	**Total de centros (100%)**
Argentina	80.0%	50.9%	90.9%	76.4%	80.0%	55
Brasil	83.8%	8.1%	62.2%	29.7%	73.0%	37
Chile	88.3%	41.7%	88.3%	70.0%	85.0%	60
Colombia	100.0%	45.0%	82.5%	35.0%	17.5%	40
America Central	81.8%	72.7%	90.9%	63.6%	81.8%	11
Mexico	90.0%	16.7%	76.7%	46.7%	46.7%	30
Peru	96.0%	60.0%	100.0%	88.0%	96.0%	25
Uruguai	83.3%	50.0%	83.3%	83.3%	83.3%	6
Total	**88.3%**	**39.8%**	**84.2%**	**59.4%**	**68.8%**	264

En relación a los temas de investigación, lo que predomina son las cuestiones de la sociedad civil y las nuevas formas de participación social y la desigualdad social, seguidos de temas de la crisis y renovación de las instituciones políticas. Estas prioridades reflejan la percepción generalizada de las instituciones sociales y políticas de la región no son suficientes para garantizar una nueva orden social que pueda promover y garantizar la igualdad social considerada deseable. Siguen en importancia los temas el acceso a la justicia y protección de los derechos humanos, y el de la identidad cultural, asociado presumiblemente al tema de la desigualdad social. Cuestiones como “accountability”, que tienen que ver con el perfeccionamiento de las instituciones, y de cuestiones como violencia y recursos naturales, que no tienen una dimensión política explícita, aparecen con menos frecuencia.

Quadro 11

Áreas de investigación de los centros	Respuestas	% de las respuestas	% de los centros
Crisis y renovación de las Instituciones Políticas (partidos, parlamento, gobierno, régimen político).	166	11.9%	41.6%
Sociedad civil/nuevas formas de participación ciudadana/nuevos actores y movimientos sociales.	252	18.1%	63.2%
Nuevos medios de comunicación, formación de opinión pública y emergencia de nuevos espacios públicos.	116	8.3%	29.1%
Violencia, criminalidad, narcotrafico y su impacto en las instituciones democráticas.	90	6.5%	22.6%
Acceso a la justicia y protección de los derechos humanos	161	11.5%	40.4%
Accountability/corrupción/transparencia.	136	9.7%	34.1%
Desigualdad social, pobreza y democracia (impacto sobre la consolidación democrática de la exclusión social, la informalidad y las políticas compensatorias).	203	14.6%	50.9%
Cultura, identidades colectivas y democracia.	156	11.2%	39.1%
Recursos naturales y su impacto en la política interna y externa.	115	8.2%	28.8%
total de respuestas	1395	100%	349.6%
Total de centros	399		

La mayoría de los países – Argentina, Bolivia, Chile, México, Perú, Uruguay, Perú, Venezuela y las redes regionales – siguen las prioridades de la región, los temas de la sociedad civil y sus nuevas formas de participación y ciudadanía, y el tema de la desigualdad y de la pobreza. Brasil, México y Bolivia, además, ponen énfasis en los temas de las identidades culturales y étnicas. El tema de la crisis y renovación de las instituciones políticas tiene más relevancia en Bolivia, Brasil y Uruguay. Las cuestiones de la violencia, criminalidad y narcotráfico tienen también algún destaque en Brasil, América Central y México.

Quadro 12

Temas de investigación, por país												
	Argentina	**Bolivia**	**Brasil**	**Chile**	**Colombia**	**Amer Central**	**Mexico**	**Peru**	**Uruguai**	**Venezuela**	**redes**	**Total**
Crisis y renovación de las Instituciones Políticas (partidos, parlamento, gobierno, régimen político).	50.0%	72.4%	65.9%	30.7%	7.9%	35.3%	52.0%	66.7%	66.7%	40.0%	17.2%	42.0%
Sociedad civil/nuevas formas de participación ciudadana/nuevos actores y movimientos sociales.	58.3%	82.8%	90.2%	67.0%	5.3%	29.4%	84.0%	100.0%	100.0%	40.0%	72.4%	61.8%
Nuevos medios de comunicación, formación de opinión pública y emergencia de nuevos espacios públicos.	21.7%	24.1%	53.7%	26.1%	18.4%	58.8%	40.0%	16.7%	16.7%	25.0%	34.5%	30.7%
Violencia, criminalidad, narcotrafico y su impacto en las instituciones democráticas.	25.0%	20.7%	39.0%	20.5%	15.8%	35.3%	32.0%	0.0%	0.0%	15.0%	27.6%	24.1%
Acceso a la justicia y protección de los derechos humanos	53.3%	62.1%	34.1%	38.6%	7.9%	29.4%	32.0%	50.0%	50.0%	20.0%	10.3%	37.4%
Accountability/corrupción/transparencia	45.0%	37.9%	24.4%	34.1%	5.3%	35.3%	40.0%	33.3%	33.3%	20.0%	48.3%	35.2%
Desigualdad social, pobreza y democracia (impacto sobre la consolidación democrática de la exclusión social, la informalidad y las políticas compensatorias).	58.3%	82.8%	68.3%	42.0%	10.5%	11.8%	92.0%	83.3%	83.3%	45.0%	48.3%	51.0%
Cultura, identidades colectivas y democracia.	25.0%	65.5%	70.7%	28.4%	13.2%	23.5%	72.0%	50.0%	50.0%	25.0%	41.4%	38.4%
Recursos naturales y su impacto en la política interna y externa.	26.7%	48.3%	24.4%	35.2%	15.8%	47.1%	56.0%	16.7%	16.7%	5.0%	34.5%	30.2%
centros	60	29	41	88	38	17	25	25	6	20	29	398

Es posible suponer que la elección de los temas de investigación cambiaria según la fuente de financiación de las actividades de los centros. Lo que se observa, sin embargo, es que los temas de la desigualdad social y de la sociedad civil son prioritarios no importa cual sea la fuente de financiación. La única variación significativa tiene que ver con tema del acceso a la justicia y protección de los derechos humanos, que es más prioritario en instituciones adonde predomina la financiación de organismos de cooperación internacional. Esta convergencia de agendas indica que existe bastante consenso, en los centros, a respecto de los temas prioritarios, mas allá de las variaciones nacionales y por fuentes de financiación.

Quadro 13

Temas de investigación	Recursos Públicos	Fundaciones Internacionales	Cooperación Internacional	Organismos Internacionales	Fundaciones Nacionales	Fondos Propios	Empresas	Otros	total
Fuentes de financiación y temas de investigación									
Crisis y renovación de las Instituciones Políticas (partidos, parlamento, gobierno, régimen político).	33.9%	30.2%	32.7%	35.3%	42.9%	45.2%	42.9%	38.9%	35.6%
Sociedad civil/nuevas formas de participación ciudadana/nuevos actores y movimientos sociales.	61.0%	79.2%	72.7%	88.2%	64.3%	74.2%	50.0%	55.6%	69.7%
Nuevos medios de comunicación, formación de opinión pública y emergencia de nuevos espacios públicos.	30.5%	37.7%	40.0%	29.4%	14.3%	29.0%	21.4%	33.3%	32.6%
Violencia, criminalidad, narcotrafico y su impacto en las instituciones democráticas.	32.2%	26.4%	18.2%	17.6%	42.9%	19.4%	35.7%	11.1%	24.9%
Acceso a la justicia y protección de los derechos humanos	49.2%	56.6%	50.9%	70.6%	50.0%	41.9%	35.7%	61.1%	51.7%
Accountability/corrupción/transparencia .	27.1%	49.1%	40.0%	35.3%	21.4%	35.5%	42.9%	22.2%	36.0%
Desigualdad social, pobreza y democracia (impacto sobre la consolidación democrática de la exclusión social, la informalidad y las políticas compensatorias).	62.7%	50.9%	56.4%	70.6%	57.1%	58.1%	50.0%	44.4%	56.7%
Cultura, identidades colectivas y democracia.	54.2%	32.1%	47.3%	35.3%	42.9%	35.5%	21.4%	33.3%	41.0%
Recursos naturales y su impacto en la política interna y externa.	22.0%	28.3%	27.3%	5.9%	14.3%	16.1%	42.9%	22.2%	23.4%
total de centros	59	53	55	17	14	31	14	18	261

Los temas prioritarios de los investigadores, tomados individualmente, no coincide con los tema que son predominantes en las instituciones. El tema de la crisis y la renovación de las instituciones políticas adquiere mayor prioridad, al lado de las cuestiones de la sociedad civil y nuevas formas de participación, y hay una prioridad relativamente menor para las cuestiones de desigualdad social y pobreza. Esta diferencia puede ser el reflejo de la manera que se procedió a la identificación de los investigadores para la encuesta, que tenia el tema de la democracia como criterio. Creemos, con todo, que posiblemente la razón sea otra: las instituciones cuando definen sus áreas de investigación utilizan los términos y prioridades que están en el radar de los potenciales fuentes de financiamiento, en cuanto los investigadores explicitan lo que a ellos realmente les interesa. Si es así, a tendríamos una tensión entre lo que la instituciones investigan en función de los recursos ofertados y los temas que realmente los investigadores desearían estudiar.

Quadro 14

Temas de investigación de los investigadores	Argentina	Brasil	Chile	Colombia	Amer Central	Equador	Mexico	Peru	Uruguai	Venezuela	total
Crisis y renovación de las Instituciones Políticas (partidos, parlamento, gobierno, régimen político).	56.1%	75.0%	25.5%	25.0%	25.8%	66.7%	60.7%	10.8%	100.0%	25.0%	40.8%
Sociedad civil/nuevas formas de participación ciudadana/nuevos actores y movimientos sociales.	53.7%	50.0%	46.8%	6.3%	58.1%	100.0%	37.5%	64.9%	12.5%	50.0%	45.8%
Nuevos medios de comunicación, formación de opinión pública y emergencia de nuevos espacios públicos.	22.0%	33.3%	14.9%	18.8%	3.2%	11.1%	10.7%	24.3%	25.0%	0.0%	16.2%
Violencia, criminalidad, narcotrafico y su impacto en las instituciones democráticas.	26.8%	8.3%	17.0%	9.4%	29.0%	0.0%	3.6%	5.4%	0.0%	25.0%	13.4%
Acceso a la justicia y protección de los derechos humanos	31.7%	25.0%	14.9%	12.5%	25.8%	0.0%	8.9%	13.5%	0.0%	0.0%	16.2%
Accountability/corrupción/transparencia.	24.4%	25.0%	19.1%	0.0%	6.5%	0.0%	25.0%	24.3%	12.5%	0.0%	17.3%
Desigualdad social, pobreza y democracia (impacto sobre la consolidación democrática de la exclusión social, la informalidad y las políticas compensatorias).	34.1%	58.3%	38.3%	6.3%	38.7%	55.6%	21.4%	64.9%	37.5%	0.0%	35.0%
Cultura, identidades colectivas y democracia.	31.7%	75.0%	25.5%	15.6%	67.7%	33.3%	21.4%	40.5%	50.0%	0.0%	33.9%
Recursos naturales y su impacto en la política interna y externa.	4.9%	8.3%	10.6%	6.3%	29.0%	0.0%	3.6%	37.8%	0.0%	25.0%	13.0%
total de centros	41	12	47	32	31	9	56	37	8	4	277

Conclusiones

Es posible resumir este cuadro complejo de los centros latinoamericanos dedicados a la investigación sobre los temas de la democracia en algunos puntos principales. A pesar de las importantes diferencias entre países, los temas de la desigualdad social, la pobreza, y de las nuevas formas de participación tienen a predominar, con menos énfasis para los temas más orientados a la solución de problemas y cuestiones especificas de la organización del gobierno y del sistema político, como las de la violencia, corrupción, accountability y de la racionalización de la administración pública.

La perspectiva normativa, influenciada sobretodo por la agenda de derechos humanos, es dominante, lo que hace que los centros de investigación s se mantengan bastante próximos sea del papel clásico de “legisladores”, sea del papel de intelectuales críticos, y mucho menos en el papel de analistas simbólicos según la previsión de Brunner y Sunkel. Esto puede ser una expresión del hecho de que el régimen democrático en Latinoamérica no está todavía consolidado y legitimado, y los temas de denuncia y de fundación o refundación del orden político y social adquieren precedencia sobre los temas de institucionalización y implementación de políticas públicas. Aunque muchos de estos centros estén vinculados a universidades, ellos tienen financiación precaria, y muchos dependen de recursos internacionales para seguir existiendo, y las agendas de estas agencias pueden estar conformando las agendas internas de los centros en los distintos países. De todas formas debemos estar alertas para el hecho que por detrás de

financiamientos para temas relacionados a “derechos humanos” se realizan muchas veces investigaciones de alta calidad académica. También es bastante posible que, como indican los datos sobre los investigadores personales, que estos financiamientos permitan en la practica que se realicen investigaciones que no se encuadran totalmente en los términos de referencia e interés de las agencias de financiamiento.

Estos hallazgos pueden estar relacionados con la manera en que las preguntas fueron hechas y los centros seleccionados, y no se puede descartar la existencia de otros centros jugando papeles distintos y complementarios. Sin embargo, ellos parecen caracterizar, en líneas muy amplias, las características centrales de estas entidades en la región.

Referencias

Abelson, Donald E. 2002. *Do think tanks matter? : assessing the impact of public policy institutes*. Montreal ; Ithaca, N.Y.: McGill-Queen's University Press.

Almond, Gabriel Abraham, and James Smoot Coleman. 1970. *The politics of the developing areas*. Princeton, N.J: Princeton University Press.

Aron, Raymond. 1968. *L'Opium des intellectuels*. Paris: Gallimard.

Bauman, Zygmunt. 1989. *Legislators and interpreters: on modernity, post-modernity, and intellectuals*. Cambridge: Polity.

Brunner, José Joaquín. 1985. *La participación de los centros académicos privados en el desarrollo de las ciencias sociales*. Santiago de Chile: FLACSO.

Brunner, José Joaquín, and Guillermo Sunkel. 1993. *Conocimiento, sociedad y política*. Santiago, Chile: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Bulmer, Martin. 1982. *The uses of social research social investigation in public policy-making*. London;, Boston: G. Allen & Unwin.

—. 1986. *Social science and social policy*. London, Boston: Allen & Unwin.

—. 1987. *Social science research and government comparative essays on Britain and the United States*. Cambridge Cambridgeshire;, New York: Cambridge University Press.

Cueva, Hanny, Armando Millán, Felipe Portocarrero S, and Cynthia Sanborn. 2002. *Más allá del individualismo: el tercer sector en el Perú*. Lima: CIUP, The Johns Hopkins University, Institute for Policy Studies, Center for Civil Society Studies.

Davison, Peter Hobley, Rolf Meyersohn, and Edward Shils. 1978. *The Cultural debate*. Cambridge; Teaneck, N.J.: Chadwyck-Healey; Somerset House.

Freindenberg, F, A Mejía, and S Pachano. 2005. "La ciencia política en el Ecuador: un reflejo de su fragilidad democrática (1978-2005)." *Revista de Ciencia Política* 25:147-161.

Gibbons, Michael, Martin Trow, Peter Scott, Simon Schwartzman, Helga Nowotny, and Camille Limoges. 1994. *The new production of knowledge - the dynamics of science and research in contemporary societies*. London, Thousand Oaks, California: Sage Publications.

González Bombal, Inés. 2006. "Actores e intereses de la sociedad civil." in *Iniciativas para el fortalecimiento democrático y social*. Buenos Aires: UdeSA – FLACSO – CELS.

Heidenheimer, Arnold J. 1986. "Politics, Policy and Policey as Concepts in English and Continental Languages: An Attempt to Explain Divergences." *The Review of Politics* 48:3-30.

Hennock, E. P. 1987. "The measurement of urban poverty: from the metropolis to the Nation, 1880-1920." *The Economic History Review* 40:208-227.

Hennock, E.P. 1976. *Poverty and social theory in England the experience of the eighteen-eighties*. Inglaterra: Social History ?

Huntington, Samuel P. 1968. *Political order in changing societies*. New Haven,: Yale University Press.

Inkeles, Alex, and David Horton Smith. 1974. *Becoming modern: individual change in six developing countries*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Mannheim, Karl, Louis Wirth, and Edward Shils. 1936. *Ideology and utopia; an introduction to the sociology of knowledge*. London,

New York,: K. Paul, Trench, Trubner & co.

Harcourt, Brace and company.

McGann, James G. 1995. *The competition for dollars, scholars, and influence in the public policy research industry*. Lanham, Md.: University Press of America.

—. 2007. *Think tanks and policy advice in the US : academics, advisors and advocates*. New York, NY: Routledge.

McGann, James G., and Erik C. Johnson. 2005. *Comparative think tanks, politics, and public policy*. Northampton, MA: Edward Elgar.

McGann, James G., and R. Kent Weaver. 2000. *Think tanks and civil societies : catalysts for ideas and action*. New Brunswick, NJ: Transaction Publishers.

Pels, Dick. 2001. "Three Spaces of Social Theory: Towards a Political Geography of Knowledge." *Canadian Journal of Sociology / Cahiers canadiens de sociologie* 26:31-56.

Pye, Lucian W, Sidney Verba, Social Science Research Council (US), and Committee on Comparative Politics. 1969. *Political culture and political development*. Princeton, N.J: Princeton University Press.

Ramírez, Franklin. 2000. "ILDIS: 25 años ayudando a desentrañar el Ecuador." *Iconos (FLACSO - Ecuador)* 8.

Reich, Robert B. 1992. *The work of nations preparing ourselves for 21st century capitalism*. New York: Vintage Books.

Rostow, W. W. 1960. *The stages of economic growth, a non-Communist manifesto*. Cambridge [Eng.]: University Press.

Shils, Edward. 1972. *The intellectuals and the powers, and other essays*. Chicago,: University of Chicago Press.

Sorj, Bernardo. 2001. *A construção intelectual do Brasil contemporâneo : da resistência à ditadura ao governo FHC*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor.

Thompson, Andrés A. 1994. *Think Tanks en la Argentina, Conocimiento, instituciones y política*. Buenos Aires: CEDES.

Tribe, Keith. 1984. "Cameralism and the Science of Government." *The Journal of Modern History* 56:263-284.

Truitt, Nancy Sherwood. 2000. " Think Tanks in Latin America." in *Think Tanks & Civil Societies –Catalysts for Ideas and Action*, edited by James McGann, Weaver G., and R. Kent. New Brunswich and London: Transaction Publishers.

Wagner, Peter , Carol Hirschon Weiss, Bjorn Wittrock, and Hellmut Wollman. 1991. *Social sciences and modern states national experiences and theoretical crossroads*. Cambridge England, New York: Cambridge University Press.

Wagner, Peter, Björn Wittrock, and Richard Whitley. 1991. *Discourses on society the shaping of the social science disciplines*. Dordrecht;, Boston: Kluwer Academic Publishers.

Weber, Max. 1991. "Science as a vocation." Pp. xxx, 490 p in *From Max Weber essays in sociology*, edited by Hans Heinrich Gerth and C Wright Mills. London: Routledge.

Weiss, Carol H, and Michael J Bucuvalas. 1980. *Social science research and decision-making*. New York: Columbia University Press.